

¿QUIERES SER EL AMOR VERDADERO? PUES CONVIÉRTETE EN EL AMOR VERDADERO, CONVIÉRTETE Y LO SERÁS.

CENTRO DE ENSEÑANZA DE CIENCIA ESPIRITUAL "EL PODER DE LA SABIDURÍA" A. C.
INCORPORADA A LA FEDERACIÓN DE ASOCIACIONES CIVILES DE ESTUDIOS
FÍSICO-PSÍQUICOS, A. C., CON SEDE EN LA CIUDAD DE MÉXICO.

RANCHERÍA BENITO JUÁREZ, 2ª. SECCIÓN. MPIO. JALPA DE MÉNDEZ, TAB. MÉXICO.

www.laverdadquelibera.mex.tl y www.facebook.com/ensenanzacristica/

email: laverdadkelibera@gmail.com

LA VERDAD QUE LIBERA

ENSEÑANZA CRÍSTICA CONTEMPORÁNEA

CÁTEDRA ESPIRITUAL DEL PADRE DIOS

Fecha: 19 de septiembre de 2010

Canal: Ismael Castán García

¿QUÉ QUIERES, HIJO MÍO? ¿QUÉ BUSCAS, HIJO MÍO? ¿QUIERES SER EL AMOR VERDADERO? PUES CONVIÉRTETE EN EL AMOR VERDADERO. ¿QUIERES SER GRANDE? ¿QUIERES SER TODO LO QUE HAY? CONVIÉRTETE Y LO SERÁS.

[20100919-2] La justicia divina es lo que os vienen a buscar, hijos míos, conviértete en ella si así estáis conmigo. Hijos míos que están presentes, encarnados y desencarnados que vienen a buscarme en lo más interno de tu espíritu, aquí estoy, hijos míos, aquí estoy entre vosotros contigo, porque eres mi Chispa Divina, porque eres parte de Mí, porque eres mi Soplo de Vida.

Hijos míos, tu Hermano Mayor te ha dado mucho, mucho que aprender, mucho que atender en ti mismo, buscarte en lo más interno de ti es parte y tarea tuya. Mírate cómo estáis, hijos míos, hijas mías, encarnados y desencarnados que te encuentras en este redil que eres tú mismo, que es parte tuya, que tú lo has formado y mira cómo lo tienes. Hijos míos, ¿Qué esperáis para poner el primer paso en el camino verdadero? Sabiendo el camino no lo caminas, siendo el camino aún no lo has descubierto que está en ti, que eres tú y que te diriges a un lugar que ni tú mismo te imaginas, que lo has convertido y que tu amor a él se dirige. Más aún tu Hermano Mayor viene a abrir tus candados que te has puesto para que ya no estéis donde estáis. Tu Hermano Mayor te da ese regalo como mi presencia entre vosotros. ¿Y qué has demostrado de aquello? ¿Qué me vas a dar como prueba el día que vengas hacia Mí? ¿Y en qué etapa, en qué siglo, en qué encarnación vas a demostrarte que mi Hijo, que tu Hermano viene en busca de vosotros? Cómelo, cómelo, vive en él, hijos míos, porque nadie llega a Mí, sino a través de mi Hijo. Tú eres mi hijo, eres mi hijo, ¿y qué esperas, pues, para venir a Mí?

El conocimiento, la luz verdadera eres por los siglos de los siglos. ¿Por qué te oscureces? ¿Por qué te detienes siendo la fuerza, siendo la luz? ¿Por qué formas el mundo que vives en un mundo de pobreza, de débil? Hijos míos, Yo te conozco, Yo sé cuáles son tus pensamientos, te he mirado a dónde vas, a dónde te diriges, he estado entre vosotros cuando te reúnes creyendo en mi nombre. ¿Pero qué haces ante eso? ¿Ante estar conmigo qué haces? ¿Cuáles son tus reacciones? ¿Cuáles son tus hechos? Hijos míos, tu Hermano está contigo, así entre vosotros también. Hijo, no te distraigas del punto que deseas, mirad, ¿qué haces con tu hermana? Aunque no esté con cuerpo entre vosotros, aquí la tengo al lado mío, Yo la observo, mírala, mírala, ella está obedeciendo tus órdenes materiales, pero si ella cree en Mí y está conmigo, nada de lo que esperas sucederá, porque Yo Soy más que aquél, Soy el que lo ilumina todo y lo puede todo, sí así lo deseas vosotros, en el momento arrepiéntete de tus pecados y bautízate en mi Nombre.

¿Mira a dónde llevas tu Pueblo, lo llevas al paraíso que entre vosotros existe o lo llevas al lugar que vosotros mismos formáis con tus pensamientos? Con el poder de ti mismo, lo llevas y lo ejecutas. Todo eres, hijos míos, como acabo de hablar a través de mi Hijo y estoy en un cuerpo a través de vosotros. Mira la mesa que tienes enfrente de vos, está llena, rebosa de alimento, mira tú como

espíritu qué te hace falta. Mirad, hijos míos, mirad muy bien a dónde te diriges, crees buscarme y me buscas por fuera, sabiendo muy bien que estoy entre vosotros y si sigues así a ningún punto llegarás, si sigues así siendo dominado por un pensamiento ajeno al tuyo, por un anticristo creyendo que es, en verdad te llevará a la crucifixión de tus propios pensamientos, sí. Ahí sin darte cuenta eres el mismo, eres un solo pensamiento, pero mi Ley no la ejecutas, a mi Hijo no le haces caso, él viene a hablarte a ti y lo ignoras. Y viene el anticristo y a él si le crees, porque te muestra lo material de tu mundo. Y mi Hijo que te muestras el reino de los cielos, el camino verdadero a dónde pones la vista de tu espíritu.

¿Qué quieres, hijo mío? ¿Qué buscas, hijo mío? ¿Quieres ser el amor verdadero? Pues conviértete en el amor verdadero. ¿Quieres ser grande? ¿Quieres ser todo lo que hay? Conviértete y lo serás. Hijos míos, ¿por qué dejas entrar al lobo rapaz con vestidura de oveja? ¿Por qué, hijo mío? ¿Por qué? Porque eres débil, eres un espíritu de verdad a través de un instrumento de la carne. ¿Y por qué, si sabes de Mí no floreces como las flores que florecen en tu mundo terrenal por las mañanas y tira su aroma? Y tu hermano oxígeno, tu hermano aire la dispersa entre vosotros. ¿Por qué, hijo mío, en vez de demostrarte a ti mismo, te dejas guiar por los demás? Vengo como tu Padre hacer justicia divina de espíritu a espíritu. Mi amor es que crezcas, hijos míos, y descubras que estoy entre vosotros y que el amor universal reina entre vosotros y que haya un solo pensamiento porque SOY UNO entre vosotros, no te dividas, no te conviertas en algo Yo no te he dado.

Mirad, conozco a tu hermano Aguirre. ¿Y qué te ha dado tu hermano Aguirre? Él no es conmigo, tu hermano Aguirre es un impostor aquí en tu Pueblo, porque Yo Soy en él, sí. ¿Tú me crees un impostor, porque en vez de darte más de lo que necesitas te doy menos? Porque así me conviertes, así crees que soy. Yo nunca me he bajado a tu escala, porque la escala es como una rutina y de ahí no pasarías de nivel, todo el tiempo te tendría atado, sometido sobre un pensamiento. Yo quiero verte convertido como mi Hijo te ha mostrado y Yo como Padre vengo a decirte, hijos míos, no hagas caer esta Escuela con tus hechos negativos, sino hazla crecer, porque tendrás pruebas en tu vida. ¿Y cómo vas a demostrar tus pruebas si no estás preparado como el Dios verdadero que eres, como el Dios que te he hecho a mi imagen y semejanza? A ver, hijos míos, aquí estoy a través de un cuerpo y tienes por ley preguntarme si tienes duda de lo que hoy vengo a decirte, hazlo, porque Yo sé cuál es tu pensamiento y sé a dónde vas y aquí está tu hermano Aguirre y a él también le pregunto, si quiere progresar tiene que estar en mi Ley, si quiere ser igual a Mí, tiene que pasar lo que pasó mi Hijo, porque él es antes que mi Hijo, no había un Dios antes que mi Hijo, el único Dios lo tienes entre vosotros, el único Padre lo tienes entre vosotros, sí, porque falta conocimiento entre vosotros.

Mirad, hijos míos, Yo estoy aquí para que no te pierdas del rumbo verdadero, porque lo que haces con tu pueblo es una injusticia y lo llevas a tu pensamiento, a la destrucción, a la pobreza, a lo más raquíptico del espíritu. Hoy, si en verdad, hijo mío, que os te llamas Aguirre, que es el nombre que te pusieron tus padres en aquellos tiempos. Pero hoy que estoy a través de un instrumento, si en verdad tienes el poder, como os le dices a tu Pueblo. Yo, tu Padre aquí estoy presente, ven a Mí y serás diferente en pensamiento y tu Pueblo crecerá junto contigo en las cosas mías. Adelante, no temas, no temas, hijo mío, porque ayuda a tu Pueblo, es lo que vengo a recordarte, ayuda a tu hermano, es lo que vengo a decirte, no lo pierdas a tu forma, querido hermano, querido hijo mío, querido párvulo, porque saliste de Mí y eres parte de Mí y hoy vengo a afirmar tus pasos para que no confundas a tu hermano, sino lo alimentes con el pan sin levadura que eres, con la energía de amor que eres, no huyas, hijo mío, del redil, ven, ven y demuéstrole a tu hermano que estoy contigo, pero para estar conmigo tienes que hacer tus hechos.

-Habla el hermano Asunción: Amado Padre, perdóname, perdóname por lo que te voy a decir, el hermano Aguirre se manifiesta aquí entre nosotros, él no tiene un conocimiento básico pues nunca nos ha tratado mal y nos da lo que él más o menos allí conoce, no nos ha tratado de confundir, siempre viene con amor, con voluntad, según así lo creemos nosotros. Pero aquí como Usted dice, es la verdad, creo que él no debe enseñar nada porque él es también vuestro hijo.

Él es mi hijo, hijo mío.

-Él está presente y con buenos modos nos ha dado mensajes.

Yo lo hablo porque sé que está aquí, porque está entre vosotros y así entre vosotros está, estoy, pero Yo sé de dónde viene y Yo sé a dónde se dirige y Yo sé a quienes tiene manipulados con sus pensamientos. Por eso estoy en este instrumento donde me he presentado siempre en este redil, por eso estoy advirtiéndolo a mi Pueblo para que no caiga en el fango, porque es mi Pueblo, porque son mis hijos todos estos que están aquí. Mirad hijo mío, tú, en tu nombre te llamas Asunción en esta existencia, en mi existencia te llamas Califa, porque Yo te conozco, porque este nombre Yo te lo he dado como espíritu, porque Yo te conozco y sé que eres capaz de demostrar con el poder que tienes y porque Yo estoy contigo. Yo vengo a hablar de ti, porque Yo sé que estás firme, pero estás en una escala envuelta, en una escala límite y hoy tienes más que hacer contigo, contigo, querido hijo mío, contigo, y a cada uno de los presentes encarnados también tienen el poder para escalar.

No esperes mi venida, porque no he de venir y este es tu pensamiento, no esperes que Yo lo haga todo, hijo mío, lo tuyo, porque qué sería de ti. Mirad la injusticia que haces con tu hermana, en el espíritu no hay cansancio, no hay reposo, porque no hay nada de lo que tú tienes en tu mundo y hoy tu pensamiento a dónde lo llevas. Mirad, pero ella está conmigo y si ella es fuerte nada de lo que hoy en día crees que es Ley Mía se va a dar en este punto, se va a dar el conocimiento verdadero, se va a dar el avance verdadero, se va a dar la luz verdadera, se va a dar entre vosotros el amor verdadero, conviértanse, hermanos, conviértanse párvulos, conviértanse ovejitas, conviértanse en el capullo del amor verdadero. Convertirse en hermanos es ser uno solo pensamiento, convertirse en ovejitas es una sola Ley, convertirse en el capullo es un solo poder que va siempre irradiar en este punto, entre vosotros destruyan el egoísmo, la envidia, todos tienen el poder, todos tienen la libertad para crecer juntos y ser una hermandad de amor.

Mirad, aquí tengo a tu hermano Simón Pedro que lo conociste como Emilio, ¿él qué te dio en su tiempo y qué te da en este tiempo?, ¿te da discordia?, ¿te da separación?, ¿te da desamor? Si en verdad crees que estoy en ti, nada de lo negativo os hagáis caso, porque te perderás en el rumbo donde llevas, te perderás del camino verdadero. Estoy en estos momentos con vosotros a través de un cuerpo, hijos míos, pero vengo a hacer justicia divina para que te aclares y aclares muy bien que eres un espíritu de jerarquía, eres un espíritu que puede todo, no esperes el tiempo, porque el tiempo eres tú. Y adelante, ten cuidado, porque la oscuridad está minando tu Escuela, no dejes que te mine a ti.

Únanse, queridos hijos míos, únanse y ámense como hermanos, Yo tu Padre que estoy aquí, Yo os vengo siempre a través de mi Hijo y por una vez más a través de este cuerpo vengo a hacer esta divina justicia mía, para que ya no haya discordia entre vosotros, ya no haya envidia, ya no haya rencor, porque os digo, si tú en tu campo estáis y una de tus ovejas cae en un fango, ¿qué harías vosotros?, sacarla del fango, más aun en mi Ley es más, porque mi Ley es mi vida pura y eterna por los siglos de los siglos. No dejes que tu hermano te arrastre al fango donde se encuentra, sino tú sácalo de allí para que sea libre como tú. Así vengo a decirles entre vosotros, hijos míos, basta del no puedo, del no se puede.

A ver, querido hijo mío, Felipe, ¿mi hijo qué te ha dado de sabiduría y conocimiento? Hablo de tu hermano Pedro, no hablé de tu hermano Aguirre.

-El hermano Felipe responde: Nuestro hermano nos ha dado mucho conocimiento basándose en la enseñanza de nuestro Maestro el Cristo.

¿A dónde te lleva tu hermano, tu hermano Pedro, para que me entiendas?

-Yo entiendo de que como él va en busca del gran conocimiento, de la mansión que se habla que está en su espíritu y que sin duda alguna ya él goza de aquello que tiene en su espíritu. Pues de eso mismo nos está dando a nosotros.

No confundas la Ley, porque una prueba te puse en estos momentos. ¿A dónde está tu pensamiento?, ¿con quién estás?, ¿y a dónde te diriges? Mirad hijo mío, tu hermano Pedro te dejó una prueba sobre la vida, tu hermano Pedro confió en ti, él te dejó la prueba de salir adelante como

él lo hizo, él sabía que al Pueblo lo iba a dejar en buenas manos y hoy, hoy dime, ¿la prueba la has superado?

-Bueno, estoy tratando de superarla, porque he comprendido que he venido de una vida anterior en la cual nunca la había aclarado en mi espíritu en su desarrollo y conocimiento que hoy se nos está dando.

Mirad, hijo, escucha bien mis palabras, a través del amor os te voy a dirigir, él está contigo y a él es el que le vas a dar vida en ti y a través de ti los hechos que él hizo con su Pueblo, a través de ti, hijo mío, tus hermanos lo verán con hechos a través de sus ojos materiales, pero tienes que estar firme, te tienes que convertir en tu hermano, te tienes que convertir en ese Dios verdadero, en esa irradiación única, en ese amor verdadero. Aquí os te digo, hijo mío, que tú tienes a tu hermano Pedro en ti, conviértete en él, porque es el tiempo que te conviertas, es el tiempo que a tu Pueblo lo dirijas por el buen camino. Y mirad, tú como materia, en tu mundo material, de lo que quieras con tu Pueblo tienes el poder para decir y tu Pueblo te va a seguir, porque con tus hechos van a ver que eres el elegido para guiarlo en un buen camino, tú eres el que tu hermano Pedro o tu hermano Emilio cuanto tuvo un cuerpo como el de vosotros, dio a ti porque vio que puedes hacerlo.

Mirad hijo mío, no te esfuerces, nada más te digo conviértete en el amor, conviértete en el amor verdadero y todo vendrá por añadidura, porque él está contigo, Yo estoy a través de él. Porque, mirad, tus hermanos confunden la presencia de la luz verdadera con la presencia del poder negativo, la presencia de la luz verdadera te da lo que jamás has escuchado, la presencia de la luz negativa te da lo contrario del amor, Escuchaos bien, a través de este instrumento mi hijo ha dicho, que aun estando en el cuerpo te puedes transmitir a diferentes puntos del continente, ¿y qué te ha dicho tu hermano Aguirre? Dice que no lo puedes hacer. ¿Quién es él para dictar una orden negativa?, ¿quién es él para desobedecer mis Leyes? Una vez más te recuerdo, que lo que haces con tu hermana a través de él te envuelves con él, la dejas reposar a tu hermana, ¿y qué cansancio te muestro Yo cuando estoy contigo? No hay cansancio, hijos míos, no hay depresión, no hay nada de lo que vives en tu mundo por tus hechos negativo.

Si tu vivieras conmigo, hijos míos, en estos momentos verías el Reino, el Paraíso en tu espíritu de lo que Soy como Padre. Mirad, hijos míos, no te vayas nada más porque te dicen que Soy, para probar el día que estoy, que te demuestren con hechos mi presencia y hoy vengo Yo a demostrártelo si lo deseas. Si tú creéis en Mí que puedo hacerlo a través de ti, adelante hijos míos, los de atrás que se acerquen más, acércate, hijos míos, si creéis que estoy contigo hazlo, creéis que no Soy, quédate donde te encuentras. Porque más haces quedándote haciendo lo que Yo te digo. Hijos míos, hijas mías, ni tiempo, ni minuto, ni segundo existe en Mí porque reino por los siglos y hoy estoy entre vosotros porque les amo a todos y no quiero que te pierdas, porque el amor no pierde, el amor guía, el amor construye, el amor convierte al espíritu puro, blanco como la luz que sois.

Hijos míos, muy claro te dejé tu duda de tu vida, muy claro te dejo lo que tienes que hacer. De hoy en adelante estaré contigo, no me olvides, estaré pendiente de este Pueblo, porque este Pueblo necesita de la presencia del Padre y aquí me tienes entre vosotros, aquí me tienes contigo en lo más interno de tu espíritu, hijo mío, y ahí estaré por los siglos de los siglos, ahí estaré.

-El hermano Placencia habla: ¿Me permites una pregunta?

Sí.

-¿El hermano Aguirre es consciente o inconsciente de lo que está haciendo? O sea, al decir consciente, ¿quiero decir que con plena consciencia está haciendo lo que está haciendo?

Así es, él sabe a dónde quiere llevar al Pueblo. Él quiere quitar un puesto que Yo no voy a permitir, el puesto que tiene el hermano Felipe. Aquí, él quiere estar allí y si el obedece sus órdenes, cuando él se dé cuenta estará fuera del redil, él sabe a dónde se dirige el hermano Aguirre, porque él quiere cambiar la Ley de mi Padre y eso no lo permitirá tu hermano. Tu hermano es débil, pero hoy Yo le doy la fortaleza porque estoy con él, él es consciente de lo que hace, porque él es director, fue director de un grupo, pero un grupo de baja escala en su existencia, él escribió un libro de preparación, nada más a un nivel lógico, de lo lógico del mundo, pero de lo espiritual no sabe nada,

nada más se guía por lo escrito, pero no es un espíritu de jerarquía, no es un espíritu de conocimiento, porque no está conmigo. Hoy Yo invito a mi hijo, al hermano que esté conmigo, lo invito porque es mi hijo, parte de Mí y lo amo como a todos los amo por igual en este universo y quiero su superación como la de vosotros, quiero que esté con ustedes, pero como el amor verdadero, no como la envidia, como el egoísmo, como la desesperación, como la desunión, no como eso, hijo mío. Lo quiero como ustedes que están buscando la verdad y él está buscando quitar un puesto para que él ponga en su lugar otro, y eso no lo permitiré porque no es conmigo.

Así vengo a decirle a tu hermano, a mi hijo para que esté firme y pendiente, porque no quiero que este Pueblo se disperse por rumbos distintos, que nada llegará a un punto, quiero que estén siempre juntos, juntos para siempre. Y Yo como tu Padre, una vez más te digo, tu hermano Pedro, tu hermano Emilio no tiene más instrumento que solo dos, dos instrumentos y los tienen presentes entre vosotros, más aun el que se presenta por él, es alguien que quiere poner tu mente, poner tu espíritu desequilibrado, en duda, porque Yo no puedo estar en un punto, lugar donde esté la envidia, donde esté el desamor, donde esté el egoísmo, donde esté la venganza, donde esté todo lo que el mismo hombre construye para la misma destrucción de sí mismo. Así os vengo en estos momentos, hijos mis, únanse como hermanos.

A través de este instrumento una vez más vengo Yo como tu Padre Dios, como tu Jehová, para que endereces tu camino y en vez de darle pobreza a tu Pueblo, dale riqueza espiritual. Conviértanse en el espíritu digno, conviértanse en el Dios verdadero, hijos míos, porque tienen el poder, donde se encuentren, donde estén en mi nombre allí estoy entre vosotros, hijos míos. Guíense por la verdad, no por la mentira. Porque mira, ¿qué te da tu hermano cuando no están estos dos instrumentos?, ¿qué te da?, ¿qué te da? Más aun qué te da mi hijo cuando están estos dos instrumentos, tú debes de estudiar, tú debes de distinguir cuál es verdad, cuál es mentira, cuál te alza hacia las nubes y cuáles te dejan en la tierra. Mirad, hijo mío, ten cuidado, porque esto no termina aquí, no termina aquí, hijos míos, vendrán pruebas entre vosotros y si tú destruyes las pruebas que vienen, serás libre para siempre en mi nombre, hijo mío, porque Yo estoy entre vosotros.

Mirad, un instrumento, hablo al espíritu, no al cuerpo, un instrumento que viene de Mí, hijos míos, no distingue raza ni color ni credo y más vosotros sí distingues en tu mundo, porque no vienes del mismo padre material, de la misma madre material, distingues a tu hermano, más aun aquí vienes a que te mine el amor verdadero y a que distingas quién es el bien y quién es el mal y qué puedes hacer cuando os te conviertas en el Dios verdadero. Hoy, queridos hermanos, sí, queridos hermanos, hablo a vosotros hijos míos, porque son para Mí la blancura de mi existencia, la blancura de Mí presencia, la blancura de mi gran amor. Hoy, hoy que no te esperabas esto, Yo como tu Padre vengo a rescatar a mis hijos, a dales más de lo que tienes como espíritu y hoy, hijos míos, hoy ponte firme, mirad, porque vendrán pruebas a tu punto que llamas Escuela, a tu Redil y qué vas a demostrar si no estás preparado en mi Ley. Hijos míos, apresúrate, apresúrate a llegar lo más pronto que puedas, porque el hombre está construyendo la misma destrucción de la humanidad y hoy lo miras con hechos, hoy hijos míos, encarnados y desencarnados que te sientes dichoso estar conmigo, hoy prepararte en mi nombre y todo aquel que te pregunte de Mí háblale de Mí a través de ti, que tu Dios, que tu Padre te ha mandado al rescate de cada una de las almas perdidas, eres el pescador, eres ese hijo mío para rescatar a tus hermanos que vienen a ti con fe y esperanza, con dicha y amor. Eres tú, hijos míos, el Dios verdadero, sí, el Dios verdadero, no te guíes por otro camino, sino por el camino verdadero.

Hoy, hijos míos, mirad a tu hermano que tienes frente de ti, sus deseos son positivos para que vosotros crezcáis, para que vosotros seáis grande hoy y siempre y para siempre por los siglos de los siglos. ¿Y qué piensas de él? Negativamente te he escuchado hablar, negativamente te he escuchado decir y hasta has formado a través de revelaciones cosas de tus pensamientos, dime si no es así de lo que hoy vengo a poner un alto en este punto. Basta de pobreza, basta de egoísmo, basta del no puedo, basta del temor, hijos míos. En estos momentos son míos, conviértete en el libro, en el libro abierto para tomar la copa y rociarla en ti, para todo lo que quede perdure para siempre por los siglos.

Vengo en esta mañana de luz abrir los ojos de tu espíritu, a que la irradiación de tu Padre perdure siempre y para siempre, la irradiación de tu Padre mine y reine en cada punto donde te encuentres, la irradiación de tu Padre sane y cure al enfermo del espíritu, al enfermo de espíritu, porque a eso vengo a través de tu hermano y a través de este instrumento una vez más me presento entre vosotros, porque no quiero verles ya de esta manera que hoy veo a vosotros, hijos míos, porque tengo que venir para poner orden a tus pensamientos, ya que a mi Hijo lo ignoras, ya que a tu hermano lo haces a un lado, hoy vengo Yo a través de este instrumento a decirte a dónde vas, a dónde te diriges, cuál es tu meta, cuáles son tus hechos.

Hijos míos, amaos los unos a los otros como a sí mismo y que perdure por siempre mi presencia entre vosotros, que perdure por siempre y aquí a tu hermano lo espero. Dígame si se hace el sordo, dígame cuando esté entre vosotros que su padre Dios lo ama y espera su venida, porque él está en espíritu, él está con él, falta el cambio verdadero de él para hacer lo que tiene que hacer. En este punto o donde se encuentre sea amor, sea sabiduría y conocimiento, sea luz lo que derrame y no oscuridad como a vosotros derrama. Hijos míos, cuando os encontréis a tu hermano, dile que su Padre lo ama, dile que su Padre reina en él. Hijos míos, este es mi manjar de manjares, este Soy Yo a través de un instrumento y a través de vosotros para que me lleven siempre y nunca me olviden. Sea por los siglos de los siglos, para siempre, hijos míos, para siempre.

Escriba: Daniel Placencia Chávez

Blasfemaré todo aquel que **altere** la dulce esencia del Amor que ocultamente irradia sus ternuras entre las líneas del Libro de Mi Enseñanza. Pecará gravemente todo aquél que **quite o ponga** una sola palabra desacorde con Mi instrucción de múltiple claridad y dulzura. Si así lo hicieres, responderás en los días de los grandes juicios.

Texto sacado de "El Libro de la Verdad"

Nota: Este escrito, es copia de la grabación electrónica que se conserva en este Centro de Enseñanza. Se reparte GRATUITAMENTE, y se autoriza su reproducción total o parcial, siempre y cuando: (1).- Sea fiel, no se altere ni mutile su contenido, ni el sentido del mismo; (2).- Que dicha reproducción sea con fines de difusión NO LUCRATIVA (autorizando, como máximo, a cobrar el estricto costo de dicha reproducción); (3).- Que se haga mención de su procedencia. Reservados todos los derechos.

De la misma manera que llegó a ti esta Cátedra del Cristo Cósmico, puedes hacerla llegar a aquel o aquellos hermanos que les interese saber de esta VERDAD QUE LIBERA, verdad que libera al hombre de su ignorancia. Se te recomienda que vayas formando tu archivo de estos escritos, para que, en tus ratos libres, le des repaso y medites esta enseñanza-recordatorio.